

Crisis financiera

Según nos hemos enterado por la prensa diaria, el país atraviesa actualmente por circunstancias críticas.

El dinero de las arcas nacionales no ha sido suficiente para el pago de deudas e intereses lo cual trae por consecuencia el decaimiento de las industrias y de la agricultura.

Pero a pesar de las circunstancias estrechas porque atraviesa el Estado, no se ha detenido el furor de los grandes políticos que no observan ni buscan el camino por donde ha de venir el bienestar del país, sino que tratan de remover las masas para que la situación que peligrosamente se quiere salvar, sea empeorada con esos movimientos inoportunos que sólo traen la pérdida irreparable y que no conservan ni siquiera un átomo de sinceridad que pudiera servir de algo en la trascendental cuestión financiera en cuya posteridad se pone la salvación de una inevitable bancarrota.

A los niños

¡Felices de vosotros que habéis entrado al mundo en una época en que la luz de la enseñanza puede penetrar ya a todos los cerebros!

¡Dichosos mil veces los que podéis disfrutar en abundancia del pan eucarístico del saber, que con tanta profusión se os imparte desde el altar santo de la Escuela!

No marchamos nosotras año sobre alfombrada senda, bajo festonada bóveda de flores, entre el perfume de glorificación a la Diosa de la Sabiduría.

No contemplaron nuestros ojos atónitos por la grandiosidad del espectáculo, las mágicas combinaciones de colores y de luces que exornan el camino por donde marchan las legiones infantiles...

Carlota de Kelly
Guatemalteca

Octubre de 1912.

Los obreros de levita

Cuán amable es decir lo que se siente y cuán hermoso es sentir lo que se dice.

Si vamos a un centro exclusivamente de obreros a vociferar contra la monarquía, no nos acerquemos siquiera a las alfombradas habitaciones de los soberanos a doblar ni en broma la cerviz.

Sucede lo mismo con otra clase de demostraciones. Si un obrero habla de su chaqueta honrada no debe profanar su cuerpo poniéndose las lujosas vestiduras de los magistrados o diplomáticos, o de lo contrario el corazón está mintiendo al amparo de una hipócrita ambición.

Quien no quiera ser obrero habiéndolo sido o siéndolo, que se aparte por completo de sus intimidades, pero que no adorne con palabras que no siente la sincera intención de los honrados.

También se puede luchar y ser idealista sin titularse obrero, lo cual honra tanto como serlo, pero no explotar el nombre amparándose a una falsa hipocresía.

M. Jarquín
Nicaragüense

NUESTROS EDITORIALES

Alterando la tranquilidad de las turbas

PARACE que principia a agitarse el entusiasmo por las ambiciones; parece como que el insecto viciado de la política quisiera desperezar sus alas para revolotear ufano por sobre la diáfana de un lago tranquilo; parece como que en el corazón de los favorecidos con el manjar que se reparte cada cuatro años, quisiera encenderse ya la llama que ha de calentar la sabrosa merienda que rejuvenece a los viejos luchadores por la siempre debatida y nunca conquistada bienandanza de los asuntos nacionales.

Un poco temprano debe de haberse concluido la lumbre, cuando a tan inoportuna ocasión comienzan a solicitarla los esforzados atizadores de ella, porque respetando la opinión de los caudillos, ya es preciso otro gobierno, ya es necesario entusiasmar a los jornaleros y trabajadores en general para que depositen su valioso voto en el "nunca bochornoso patriotismo que sabe llevar en alto el buen nombre de la Patria."

Así predicán los grandes embaucadores en sus lucidas peroratas de conquista; así disfrazan la verdad con el engaño los que tienen algo que esperar de un nuevo gobierno, al menos la recompensa justa de sus esfuerzos; y así con ese hachón de sarcasmo empobrecido de luz van por los pueblos atrayendo las luciérnagas deseosas de un rayo siquiera de tenue claridad.

Es tan grande la algazara de la ambición, que no deja dormir al pueblo su sueño tranquilo de progreso; y ese pueblo que

permanece olvidado y que sólo se le recuerda cuando se necesita de su peldaño para subir, cree todavía en la sinceridad de los ofrecimientos; se imagina que con el correr de los años se han ido las superfluas vanidades de la sociedad que lo oprime y lo maldice como a un hijo desgraciado, y no acaba por convencerse de esa verdad amarga, tristemente germinadora de maldades.

Comienzan a bullir las ideas para que el pueblo medite y observe; comienzan a adularlo como siempre para conseguir un nuevo fruto de cautividad; y luego oprimirlo bajo la pesada planta del poder, sin que del pueblo sea admitida siquiera una frase de protesta aunque la iluminen los rayos de la Justicia.

El pastor quiere descolgar el cuerno enmohecido para llamar a su rebaño; y el rebaño siempre adusto pero pocas veces reflexivo, acudirá presuroso al llamado de su amo.

Con la ebullición política es indudable una parada en el progreso nacional, porque con la agitación de los ánimos es imposible que los cerebros y los brazos puedan conservar su normalidad. Las industrias decaen porque la política no las hace adelantar, y los hombres capaces también sufren porque cambian sus conversaciones habituales por discusiones políticas.

En fin, es lastimoso que quieran apartar desde ahora al pueblo de su camino recto para empujarlo por el sendero de las ingratitudes.

Finalidad del Derecho moderno

Castigue quien se atreva en una época en que no hay padres que no sepan que no deben castigar a sus hijos; castigue el juez que quiere trocar su misión de padre por la de verdugo. Mas si la razón le guía tanto como el reflejo dudoso de las leyes, muchas veces faltas de toda razón, téngase de castigar, en lo posible; trate de que su ministerio sea fecundo en buenos consejos y buenas obras; piense que más vale una palabra persuasiva para el corazón empedernido, que el más fiero castigo que martice esta noble entraña sin comoverlo. —Américo Lugos.

A los que nos favorecen

Como lo verán nuestros amables favorecedores, con el número 16 que es el presente, termina la cuarta serie de esta publicación.

No hemos recogido rencores para con nadie, porque si ha habido desafueros en perjuicio de nuestra labor, no merecen tomarse en cuenta por lo ínfimo de su mérito. En cambio, nos es grato comunicar a los que simpatizan con nuestras ideas, que esta humilde hoja ha sido acogida con cariño no sólo en nuestra Patria sino en el resto de Centro América y Méjico, de donde hemos recibido fraternales mensajes de congratulación.

No pase la ocasión sin decir que LA AURORA SOCIAL continuará saliendo regularmente, eso sí, solamente cuatro veces al mes, en tanto no se cristalicen nuestros anhelos de que sea un periódico diario.

Adelantos obreros

El Centro «Germinal»

Hemos recibido un folletito en que se explican las bases del Centro de Estudios Sociales «Germinal».

Siempre hemos seguido con cariño lo que tiende al mejoramiento de las clases trabajadoras, y la labor de este Centro desde un principio nos ha parecido siempre inspirada en nobles sentimientos.

Entidades ó agrupaciones de este género están haciendo notable falta en países donde como el nuestro, es el obrero directamente ofendido y hasta avasallado por observar la santa mansedumbre que le ha caracterizado siempre.

Oigamos algunos hermosos párrafos del citado folleto:

"El Centro establecerá cursos libres de ciencias sociales, celebrará conferencias y sesiones públicas, organizará una biblioteca que preferentemente contendrá obras de Sociología, dará veladas con representaciones de obras dramáticas de propaganda social, hará publicaciones ó contribuirá a que sean hechas y asimismo a la fundación de centros de su misma índole y procurará mantenerse en relación constante con todos los más importantes de los que existan."

"Como fin especial, el Centro trabajará por procurar que se efectúe la federación general de los trabajadores nacionales."

Para el próximo número interesantes artículos. Procuraremos seguir con insinuación todos los asuntos de actual importancia que se presentan en el país.

Nuevo Centro Social

En el vecino pueblo de Aserri, ha sido fundada una agrupación que se denomina «Club Renacimiento», cuyo lema es: *Instrucción, Recreo y Trabajo*.

La Directiva que fungirá en el primer período ha quedado integrada del modo siguiente:

Presidente, don José Díaz; Vice-Presidente, don Maximino Mora; Secretario, don José M^o Rojas; Prosecretario, don Manuel Díaz; Tesorero, don Urbino Barboza. Vocales: don A. Chinchilla, don Rafael Chavarría, don Emilio Chinchilla y don Olivier Chinchilla.

Prosperidad sin tropiezos. Levantemos a la nueva agrupación que ha dado un paso hacia el progreso, y nuestra atenta felicitación a sus cuerdos iniciadores.

Nota de duelo

Falleció en esta ciudad la respetable señora doña Juana C. v. de Aguilar, abuela del ilustrado pedagogo don Ramiro Aguilar, para quien enviamos, lo mismo que a la demás familia, las sinceras muestras de nuestro pesar.

Actualidad Española

La Puerta del Sol, edificio del Ministerio del Interior ó de Gobernación, —frente al cual se verificó el asesinato de Canalejas.

Los expatriados

"Al proscrito se le puede alejar de su patria, pero está siempre cerca del alma, como una obsesión."

Ha querido el Gobierno de Costa Rica demostrar su igualdad en el curso de las leyes. Una disposición gubernativa obliga a los señores nicaragüenses don Alejandro Bermúdez y don Emilio Espinosa, abandonen el país dentro de un término señalado.

Tema es este que se presta a grandes conidaciones, pero que nos abstenemos de hacerlas por el momento, porque tememos ofender con nuestras palabras la susceptibilidad de los que gobiernan.

No nos queda más que lamentar hondamente la separación obligada de este suelo de unos compatriotas, sí, de unos compatriotas porque son centro americanos como nosotros, porque usan nuestras propias costumbres y han nacido bajo un mismo cielo, pero ya que el Destino así lo impuso, lloremos por la Libertad perdida, por las ideas santas de nuestros antepasados que no fueron tan mezquinas como las modernas para negar hasta un miserable girón de Patria.

Lleven la convicción los desterrados de este su país, que no es el pueblo costarricense quien les ha negado su dichoso albergue.

Los super-hombres

Oh ingrata humanidad. La que habéis creado atmósferas sin límites para aquellos que creen que la burguesía no puede censurar tus actos.

Malditos privilegios que los super-hombres, oh! los serviles, que les sirven de secuaces se han servido para inmortalizar su nombre.

Cuántas veces, manchados por la sangre, estos monstruos consiguen que los adules: la humillación ante el oro,—se enorgullece,—porque estos hombres son merodeadores de oficio que tratan de manchar las conciencias limpias de la burguesía, que los señala con el dedo de la sanción pública.

Mientras que regáis incienso a los pies de esos Dioses, aquilatad la conciencia con vuestros verdaderos actos y veréis que lejos está el soñado Deber patrio, que os tendéis manillar, llamando a los que no sirven de palanca, para fines que bien sabéis, pues talvez se han sustentado, degenerados morales.

Mientras tanto, insistís en creer que la burguesía no puede censurar los actos de los grandes hombres, me es sensible lamentar esas equivocaciones de la moderna humanidad.

Anibal Amador
Costarricense

